

RESEÑA DE LIBROS

El creciente número de disposiciones en materia de educación viene creando dificultades que con frecuencia impiden la determinación de los preceptos aplicables al caso concreto sin una previa y difícil labor recopiladora, que normalmente ha de repetirse frente a cada supuesto.

Obviar en lo posible estas dificultades y llenar el vacío producido por la inexistencia de compilaciones exhaustivas son, sin duda, los fines que persigue la Sección de Publicaciones de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Nacional con su colección «Cuadernos de Legislación».

Dos nuevos volúmenes, que aparecen con los números 10 y 11, respectivamente, vienen a enriquecerla:

Principio de Igualdad de Oportunidades. Fondo Nacional. Cuadernos de Legislación, núm. 10. Sección de Publicaciones. Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1963. 140 pp.

En este cuaderno se recogen las principales disposiciones dictadas para la aplicación del Fondo Nacional citado, creado por Ley 45/1960, de 21 de julio.

El volumen ofrece una síntesis completa de las disposiciones orgánicas relativas al Patronato rector, así como a los servicios encargados de ejecutar los sucesivos planes de inversión del citado Fondo Nacional. Contiene asimismo las normas que han regulado los concursos de becas escolares en el curso académico 1962-1963, a fin de que puedan servir de orientación a los sectores interesados, sin perjuicio de que, conforme se advierte en la introducción, acaso en un futuro inmediato tales disposiciones puedan modificarse de acuerdo con el incesante proceso de renovación y perfeccionamiento a que se halla sometida la protección escolar en nuestra patria.

Régimen económico de Institutos de Enseñanza media. 328 pp.

La multiplicidad de disposiciones en esta materia y la inexistencia de compilaciones venía demandando, cada vez con mayor insistencia, la publicación de un texto sistemático que facilitase su consulta, tanto a los administradores como a los administrados, puesto que a unos y a otros afectan estas normas económicas, al menos las relativas a tasas.

Esta exigencia ha quedado ampliamente satisfecha con la aparición de este nuevo número de la colección «Cuadernos de Legislación», en el

que se sistematizan los distintos aspectos económicos de la gestión de los Institutos de Enseñanza media.

Reproducimos a continuación el esquema general de la obra, a fin de proporcionar a nuestros lectores una idea precisa de la misma: Primera parte: I. Normas generales.—a) Tasas.—b) Distribución.—II. Exámenes de grado.—III. Títulos de bachiller. a) Tasas.—b) Timbrado de los títulos.—IV. Presupuestos.—a) Normas comunes.—b) Normas específicas de los Institutos.—V. Cuentas.—a) Normas comunes.—b) Normas específicas de los Institutos.—VI. Otras normas para los Institutos.—Segunda parte: I. Dietas y gastos de locomoción.—II. Intervención.—III. Ordenación de pagos.—Apéndices.

Es de notar que la compilación no se limita a las disposiciones específicas relativas a Institutos de Enseñanza media, sino que recoge también, total o parcialmente, otras de carácter general que son igualmente de aplicación a aquellos centros. Ello, naturalmente, le da un mayor valor a la obra, de indiscutible utilidad. El trabajo se completa con dos cuidados índices: sistemático el primero y analítico el segundo, que facilitan decisivamente su manejo.

Insistimos, por tanto, en las ventajas de esta colección, que permite una rápida consulta de la legislación relativa a cada materia, con la seguridad de que se trata de textos rigurosamente comprobados y respaldados por la Dirección General u organismo a quien compete la gestión de los servicios a que se refiere cada volumen.—JOSÉ A. ESCALANTE.

DIEL, P.: Los principios de la educación y la reeducación. Fondo de Cultura Económica, México, 1962. 276 pp.

CONTENIDO

En contra de lo que el título parece indicar, estamos frente a una obra de educación normal. También los niños normales educados «normalmente» pueden presentar problemas que necesiten ser diagnosticados y tratados, para que no degeneren en verdaderas situaciones neuróticas, en serias perturbaciones de la personalidad.

La obra que reseñamos estudia los dos grandes aspectos de la actividad humana:

- Educación
- Reeducación.

Dentro de la parte destinada a «educación» se pueden encontrar, a su vez, dos aspectos:

1. *El fundamento psíquico* que se da en la intimidad de los sujetos

que intervienen en el proceso. Se estudian los siguientes principios educativos:

Motivación.—Sólo los valores guías son motivo de acción. Para poder establecer los principios que deben guiar tanto a la educación como a la reeducación necesitamos conocer los motivos íntimos. El funcionamiento psíquico es productor de motivos

- válidos y no válidos,
- sensatos o insensatos,
- sanos y malsanos,

pero todos ellos influyentes en la psicodinámica educativa.

Valores guías son los deseos mismos espiritualizados, sublimados.

Armonía entre la motivación justa, auténtica, y la mentirosa—valor y no valor—, de tal manera que sólo se puede sobrevivir a condición de que los individuos de la comunidad estén unidos superconscientemente por un ideal común. Todos los valores pueden agruparse en tres categorías de armonía: armonía del pensamiento o *verdad*, armonía de los sentimientos o *belleza*, armonía de las acciones o *bondad*.

Ley de la desarmonía, paralela con los valores, de tal modo que la culpabilidad puede definirse como el residuo de la escisión de conflicto que persiste a pesar de la decisión.

Principio curativo: desenmascarar la represión.

Análisis de los *imponderables*.

2. *Tarea de la educación*. En su estudio se tienen en cuenta los aspectos de:

Ontogénesis y filogénesis. Afirma el autor que el estudio de la filogénesis se descuidó en provecho del estudio de la patogénesis y de la ontogénesis. Esa famosa ley según la cual el fenómeno genético se integra, a nivel humano, con el de la especie, y que la patogénesis no es más que una desviación de esta ley, necesita ser conocida como directriz educativa, de tal modo que sea una guía del desenvolvimiento paralelo, evitando así que sufra desviaciones patógenas.

Las *instancias o fases psíquicas* y sus modalidades funcionales: prelógica, lógica, ilógica, del psiquismo humano. Todas las leyes se derivan del *inconsciente*, que es búsqueda de satisfacciones, de la *evolución* que va hacia la reunificación suprema y satisfactoria. Relacionadas se encuentran la ley de superconsciente y la del subconsciente.

La elección y deliberación como *oposición entre los mundos* que acabamos de describir: superconsciente y subconsciente, constituye la *capacidad de elección*, que es tarea educativa y reeducativa básica.

Aquí se encuentra como problema y solución *la educación en la res-*

ponsabilidad, sólo posible gracias a la elección. De tal modo que la tarea educativa consiste en «determinar sanamente el desenvolvimiento de la elección emotiva hasta convertirse en deliberación valorativa, con objeto de impedir así que se instale la falsa motivación, peligro ancestralmente preparado por la constelación de las instancias».

Las *impulsiones* (marco de los deseos). Mientras que las instancias determinan la naturaleza de la elección, las impulsiones determinan la materia sobre la que recae la elección (funciones primarias).

El *juego imaginativo*, como preparación de actitudes sensatas de ataque y de huida.

Placer y amor. Estos aspectos se han deformado en el campo educativo y se atacan con actitudes falsas respecto a los padres entre sí. Y respecto a padres-hijos (capítulo particularmente interesante para los educadores que no han sido informados a este respecto).

Dentro del segundo momento se estudia la *reeducación*. Podemos encontrar aquí la revisión de los principios expuestos cuando ha fallado la tarea educativa normal. Revisión que encuentra dos puntos de vista particularmente interesantes en las doctrinas de Adler y Freud, suficientemente ponderadas con las aportaciones de otros psicólogos profundos.

Se estudia asimismo la técnica de la reeducación, que se basa en el supuesto de que es posible que reaparezcan los principios educativos que fueron pospuestos. Cuatro aspectos son tenidos en cuenta:

Los *principios-guía*, que deben regular como motivos el psiquismo del niño y joven.

El *reeducador*, que desde muchos puntos de vista ha de subsumir actitudes falsas y desviadas.

Los *propios niños* con su toma de conciencia.

Y los *padres*, que necesitan un tratamiento previo, y seguido con paralelismo al de los hijos, si no se le quiere hacer ineficaz.

De particular interés práctico son los *análisis de niños-problema* que se hacen en el apéndice. Sirve de aplicación de los principios y técnicas que en el curso de la obra se citan. Sólo dos casos no son suficientes para confirmar posiciones, pero sí bastan para ilustrar posibles análisis de «niños con dificultades» que en este sentido se hagan.

BALLY, G.: *El juego como expresión de libertad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1958. 130 pp.

La relativa antigüedad de esta obra no resta interés a su contenido, por tratarse de una reflexión filosófica-ensayo sobre un tema tan de capital importancia. Damos por esto una breve reseña de sus enjundiosas páginas.

Tomamos de sus páginas, al hilo del texto, algunas reflexiones sobre su contenido:

— Se intenta una *imagen del hombre* por comparación con la del animal. Se busca para ello un denominador común: el juego.

— El *juego* encuentra su origen en la conducta tendencial, pero se hace sólo posible cuando las acciones se relajan.

— Sólo cuando las necesidades primarias: nutrición y defensa, quedan cubiertas, el animal y el hombre juegan. Pero sólo cuando juegan se realizan y crean.

— Es esta seguridad de «estar a cubierto» lo que hace que podamos plantearnos la segunda parte del dilema: la libertad. *Libertad que es hacerse, pero nunca ser.*

Un fenómeno común al hombre y al animal es la «acuñación», que destacamos por el particular interés que tiene para los educadores:

«El animal que haya aceptado una vez a un hombre como su «compañero paterno», le será muy difícil aceptar a un representante de su propia especie en esta función. Se «acuña» respecto del hombre.»

Y lo mismo se «acuña» el hombre respecto al animal. Pero podemos afirmar que el hombre trae consigo al mundo una disposición de acuñación más elevada—es decir, una fijación menor a los esquemas del medio ambiente—que los animales. Y esto es debido a que todo ser vivo es por una parte individuo, pero por la otra es también un pasaje de la especie biológica que representa individualmente. El animal es siempre eslabón de esta cadena. «En cambio, los hombres sufrimos, en lo más profundo de nuestro ser, aquella peculiar oposición entre individualidad y género», que es la que, puesta en discrepancia, da al hombre una mayor y más perfecta posibilidad de jugar y ser. De crear.

La *libertad* está asimismo asegurada en la alimentación y en la defensa. De otro modo el hombre no puede ser libre. Por esto, la primera preocupación de la sociedad es asegurar estas dos necesidades. *El ansia de libertad puede llegar hasta más allá de los límites de lo humano; mas quien tenga el valor de hacerlo tendrá que imponerse a sí mismo una serie de dependencias y renunciaciones enteramente distintas a las que tienen que obedecer los que no llegan a esos límites...*

Juego y libertad, la aparente gran antinomia, frente a trabajo y perfeccionamiento, aparecen en esta obra unidas y tan dependientes entre sí que se hacen recíprocamente posibles y mutuamente se incrementan.

Un educador puede entrar en una distinta valoración de estos elementos educativos si se mete en el texto de Bally, sobre todo si lo hace sin prejuicios.

PIAGET, J.: *La formación del símbolo en el niño*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1961. 401 páginas.

Con frecuencia un intelectual sabe más sobre el origen de las cosas, sobre el mundo que le rodea, que sobre la génesis de sí mismo. Los caminos por los que hemos llegado a ser lo que somos nos son desconocidos.

Pero aún es más triste que siendo educadores tomemos parte en esa génesis de personalidades como actores tal vez subversivos porque no somos capaces de meternos en los caminos por los que están siendo lo que son.

Piaget, que es un fino observador, de pocos casos nos ofrece en esta obra una sutil elaboración de su pensamiento, que fundada empíricamente en muestras no representativas da unas hipótesis de trabajo muy fecundas para un futuro próximo o para sucesivas y ampliadas elaboraciones psicológicas.

Tres son los aspectos que distinguen en su contenido:

I. La *imitación* como medio de puesta en contacto para la simbolización. Imitación que no es aptitud instintiva o innata, sino adquirida. He aquí los estadios: ausencia de imitación, imitación esporádica, inicio de imitación sistemática, imitación de modelos no visibles sobre el propio cuerpo y de modelos nuevos, comienzo de imitación representativa y evolución posterior de la imitación.

II. El *juego*, segundo gran medio de simbolización. Estudia críticamente las tradicionales teorías sobre el juego y su explicación en relación con el lenguaje que suele tener en él su origen. Y profundiza agudamente sobre el simbolismo secundario del juego, sobre el sueño y el simbolismo inconsciente. Conviene subrayar la importancia que se concede al sueño como simbolización infantil por ser tal vez tema hasta aquí casi inédito. Excepción hecha de los psicoanalistas femeninos. (Ana Frued y Magdalena Klien.)

III. La *representación cognoscitiva* es realmente el salto al simbolismo puro, aunque genéticamente no primario. Estudia el paso de los esquemas sensorio-motores a los esquemas conceptuales: los razonamientos preconceptuales. Un interesante capítulo es el «de las categorías prácticas a las categorías representativas: los mitos, el animismo... hasta el preconcepto, la intuición y operaciones, caracterizadas éstas por la reversibilidad y equilibrio entre asimilación y acomodación».

Una síntesis final esquematizada en un organigrama de etapas de la actividad representativa sirve de fin a esta obra en que el viejo Piaget vuelve a ser el mismo: cada una de sus posiciones psicológicas está justificada en una o varias observaciones, pero no estadísticamente suficientes. Su elaboración es intuitiva,

pero sus inducciones son en exceso incompletas.

Valga de todos modos lo por él dicho para que este inédito campo de la intimidad psíquica de los niños se nos convierta en tema de estudio y valga también su pensamiento para poner un ritmo más racional a ese construir por etapas que es el modo de elaborar el niño. Y no caben aceleraciones, presiones... si no es a costa de posibles engendros abortantes.

FROMM, F.: *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1960. 303 pp.

La psicologización de todas las ciencias es un fenómeno contemporáneo, del que no estuvieron exentos los griegos, cuando del hombre hicieron centro y canon.

Junto a las corrientes historicistas surgen las corrientes de psicologización de la historia. He aquí algunos juicios del autor sobre la sociedad en que vivimos:

«Como el hombre transforma al mundo que le rodea, se transforma a sí mismo en el proceso de la historia. El hombre es su propia creación. Pero así como sólo puede transformar y modificar los materiales culturales que le rodean de acuerdo con la naturaleza de los mismos, sólo puede transformarse a sí mismo de acuerdo con su propia naturaleza.»

«Se logra la salud mental si el hombre llega a la plena madurez de acuerdo con las características y las leyes de la naturaleza humana.» (Históricas.)

Pero también ésta es la causa de los grandes males:

«Freud cree que la cultura y la civilización se desarrollan en contraste cada vez mayor con las necesidades del hombre y llega así a la idea de *neurosis social*.»

He aquí unas palabras que pueden finalizar esta reseña que invita a la lectura del libro:

«El hombre es en parte divino y en parte animal, infinito y finito. La necesidad de encontrar soluciones siempre nuevas para las contradicciones de su existencia, de encontrar formas cada vez más elevadas de unidad con la naturaleza, con sus prójimos y consigo mismo, es la fuente de las fuerzas psíquicas que mueven al hombre, de todas sus pasiones, afectos y ansiedades.»

GONZALO TORRENTE BALLESTER: *Literatura española contemporánea*. I. *Estudio crítico*. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1963, 430 págs.

La Editorial Guadarrama, atenta siempre para con la literatura espa-

ñola de los últimos cien años y deseosa además de ofrecer un texto a los jóvenes bachilleres que aspiran a ingresar en la Universidad, acaba de publicar un libro dedicado al curso preuniversitario, cuyo título es *Literatura española contemporánea*.

Según la nueva ordenación del preuniversitario, regulada en el *Boletín Oficial del Ministerio de Educación* (8 de agosto de 1963), a partir del año académico 1963-64 los alumnos de este curso se dedicarán al estudio de nuestras letras, desde el Romanticismo a nuestros días. Era natural que una editorial tan alerta encomendara a un especialista en esta materia la confección de este texto, que está adaptado al cuestionario oficial del Ministerio de Educación Nacional, y su autor no podía ser otro que Gonzalo Torrente Ballester, de todos conocido por su labor de crítica literaria y autor del *Panorama de la literatura española contemporánea*, que es ya libro de texto en numerosas Universidades extranjeras: Japón, Holanda, Estados Unidos, Hispanoamérica, etc.

Gonzalo Torrente Ballester inicia su libro con una introducción al siglo XIX, que es ejemplo de concreción, justeza y sentido pedagógico. En ella hace una breve fisonomía de la cultura española desde la muerte de Calderón de la Barca hasta los años presentes, y pone de relieve la precariedad de la literatura en una sociedad que concede escasa atención a la actividad cultural. Recoge también la constante influencia de los movimientos culturales europeos, que se manifiesta, entre otras cosas, por el gran número de libros traducidos al español, que supera al de los originales.

Entrando ya en la materia misma del libro, encontramos un primer capítulo dedicado al Romanticismo, que, como todos los demás, está formado por una introducción con ideas generales sobre este movimiento y unas páginas en las que se tratan las figuras literarias más importantes de la época (Espronceda, el Duque de Rivas, Zorrilla, etc.). Es de gran utilidad pedagógica, para que el joven lector sitúe en el marco de su tiempo a estos autores, la cronología comparada con los autores románticos de fuera de nuestras fronteras, que cierra cada capítulo.

El período del realismo está tratado con gran amplitud, y de ciertos autores, como Valera o Pérez Galdós, encontramos resúmenes completísimos que darán al joven lector una noción clara y al mismo tiempo nueva, exenta de los tópicos tradicionales, de lo que estas figuras representan en la cultura española. La generación del 98 la estudia bajo el título «El fin de siglo y sus resultados», para pasar después a los principales autores del novecentismo

(Ortega, Marañón, Eugenio d'Ors, Pérez de Ayala). En el capítulo quinto se enfrenta con los nietos del 98, que es una generación cuajada entre las dos grandes guerras, pero que, a su vez, divide en dos períodos, correspondientes a la tercera y cuarta décadas del siglo. No olvida Torrente la labor de los emigrados (Salinas, Guillén), y concede especial importancia a los poetas. En los dos últimos capítulos trata de la que él llama *generación de la República* (Rosales, Panero, Vivanco, Lain Entralgo, Ridruejo, Cremer, Celaya), para terminar con unas notas sobre los escritores de la posguerra (Cela, Carmen Laforet, Delibes, Buero Vallejo) y una cita rápida de los autores de las últimas promociones, tal y como se presentan en 1963.

Recientemente el profesor Díaz Pla se congratulaba en el diario *ABC* de la revolución que había experimentado el curso preuniversitario al ser ordenado de nuevo, y justificaba su contento explicando en qué había consistido esta revolución: «Por una parte, el curso preuniversitario se orienta de modo estable, centrándose —por lo que se refiere a la literatura— en el estudio contemporáneo. Y en segundo lugar, en el nuevo curso preuniversitario se abordará la consideración conjunta y obligada de la riqueza cultural de las Españas: el estudio de la evolución paralela de las literaturas castellana, catalana, gallega y vascongada.» Este júbilo que el profesor de Literatura manifestaba tiene también su reflejo en el libro de Torrente Ballester, pues un buen número de sus páginas está dedicado a las literaturas regionales y dividido en tres capítulos: la poesía catalana, la poesía gallega y la lírica en dialecto regional.

Cierra el libro que comentamos un estudio de la literatura hispanoamericana del siglo XX divididos sus autores por géneros literarios: los líricos, los novelistas y los ensayistas.

Es indudable que este estudio crítico de Torrente Ballester se completará y se acrecentará su valor con la publicación, que Editorial Guadarrama está preparando, de unos textos literarios correspondientes a este período, y que seleccionados por el autor servirán a los alumnos para adentrarse en la materia estudiada críticamente en esta obra.

De todos modos, y hasta que esa publicación llegue a nuestras manos, tenemos que decir que los estudiantes del preuniversitario cuentan ya con un magnífico instrumento para abordar ese examen en primer lugar y para aficionarse a la lectura de nuestros escritores guiados por la pluma segura, pero nunca tónica y consabida, de Gonzalo Torrente Ballester.—CONSUELO DE LA GÁNDARA.